

DON EUGENIO GARZA SADA

"El respeto a la dignidad humana está por encima de cualquier consideración económica"



Un hombre comprometido con sus ideales, que predicó con el ejemplo y vivió de acuerdo con sus convicciones. Sus ideas trascendieron a la realidad y han generado un valor indiscutible para la sociedad, a través de la creación de numerosas empresas e instituciones entre las que se destacan FEMSA y el Tecnológico de Monterrey.

Su sencillez, calidad humana, congruencia y coraje son valores que cobran vida en el pensamiento y sentir de todos los que formamos parte de FEMSA. Seguir su ejemplo y trabajar por crear valor en la comunidad es nuestra mejor forma de recordarlo. A más de 50 años de su ausencia, **su legado y memoria son más grandes que nunca.**

IDEARIO CUAUHTÉMOC

Es un grupo de principios y conceptos que Don Eugenio promovió incansablemente, asegurándose de que todos sus compañeros y colaboradores lo conocieran y practicaran. Estos principios representan la esencia de los valores que hoy son parte fundamental de la Cultura FEMSA y queremos compartírselos con todos aquellos que, como Don Eugenio, buscan trascender, generando valor económico y social.

1. Reconocer el mérito en los demás

Por la parte que hayan tomado en el éxito de la empresa y señalarlo de manera espontánea, pronta y pública. Usurpar ese crédito, atribuirse a sí mismo méritos que corresponden a quienes trabajan a las órdenes propias, sería un acto innoble, segaría una fuente de afecto y lo incapacitaría para comportarse como corresponde a un líder.

2. Controlar el temperamento

Debe tenerse capacidad para dirimir pacífica y razonablemente cualquier problema o situación, por irritantes que sean las provocaciones que haya que tolerar. Quien sea incapaz de dominar sus propios impulsos y expresiones, no puede actuar como director o directora de una empresa. Los verdaderos líderes abdican del derecho a la ira.

3. Nunca hacer burla

De nadie ni de nada. Evitar las bromas hirientes o de doble sentido. Tener en cuenta que la herida que asesta un sarcasmo nunca cicatriza.

4. Ser cortés

No protocolario, pero sí atento a que los demás encuentren gratos los momentos de la propia compañía.

5. Ser tolerante

De las diversidades que puedan encontrarse en la raza, color, modales, educación o idiosincrasia de los demás.

6. Ser puntual

Quien no puede guardar sus citas, muy pronto se constituirá en un estorbo.

7. Si uno es vanidoso, hay que ocultarlo

Como el secreto más íntimo. Un buen líder no puede exhibir arrogancia ni autocomplacencia. Cuántas veces los fracasos de personas bien conocidas confirman el adagio de "el orgullo antecede a la caída". Cuando uno empiece a decir que otros empleados son torpes o que los clientes son mezquinos o necios, habrá empezado a meterse en embrollos.

8. No alterar la verdad

Lo que uno afirme, debe hacerlo reflexionando; y lo que prometa, debe cumplirlo. Las verdades a medias pueden ocultar errores, pero por poco tiempo. La mentira opera como un bumerán.

9. Dejar que los demás se explayen

Especialmente los colaboradores, hasta que lleguen al verdadero fondo del problema, aunque tenga que escuchárseles con paciencia durante una hora. Haría uno un pobre papel como líder si dominara una conversación en vez de limitarse a encauzarla.

10. Expresarse concisamente

Con claridad y completamente, sobre todo al dar instrucciones. Nunca estorba un buen diccionario a la mano.

11. Depurar el vocabulario

Eliminar las interjecciones. Las voces vulgares y los giros familiares debilitan la expresión y crean malentendidos. Para demoler verbalmente a sus enemigos, los grandes parlamentarios nunca emplearon una sola expresión vulgar.

12. Asegurarse de disfrutar el trabajo

Es muy legítimo tener pasatiempos predilectos e intereses en otras cosas, pero si se estima como un sacrificio venir al trabajo, entonces lo que se necesita es un descanso u otra compañía en donde laborar.

13. Reconocer el enorme valor del trabajador manual

Cuya productividad hace posible la posición directiva y afirma el futuro de ambos.

14. Pensar en el interés del negocio más que en el propio

Es buena táctica. La lealtad a la empresa promueve el propio beneficio.

15. Análisis por encima de la inspiración o de la intuición

Este debe ser el antecedente para actuar.

16. La dedicación al trabajo

Beneficia al individuo, a la empresa y a la sociedad entera. En esto se asemeja a un sacerdocio.

17. Ser modesto

Si no se comprende que nada tiene que ver con el valor de la persona —el tamaño del automóvil o de la casa o el número de amigos y de los clubes a que se pertenece o los lujos y el rótulo de la puerta del despacho— y si estas cosas significan para uno más que la tarea bien y calladamente cumplida y los conocimientos y el refinamiento espiritual para adquirirlos, entonces se precisa un cambio de actitud o de trabajo.